



COMPRA ONLINE
EN **PPC-EDITORIAL.ES**

ALABADO SEAS, MI SEÑOR

*Carta encíclica
sobre el cuidado de la casa común*

LAUDATO SI'



Texto íntegro de la carta encíclica
Laudato si' del papa Francisco
con **claves y propuestas de trabajo**
a la luz del Sínodo Panamazónico



José Ortiz Jiménez, José Moreno Losada, Trinidad Ruiz Téllez

Dirección editorial

Francisco Javier Navarro Marín

Coordinación editorial

Mario González Jurado

Edición

Antonio González Vinagre

Propuestas de trabajo

José Ortiz Jiménez, José Moreno Losada, Trinidad Ruiz Téllez

Diseño

Antonia Rivero

Cubiertas

Carmen Corrales

Maquetación

MT Color & Diseño S.L.

@ José Ortiz Jiménez, José Moreno Losada, Trinidad Ruiz Téllez (claves y propuestas de trabajo)

@ Libreria Editrice Vaticana (Texto de la carta encíclica)

© PPC 2019

PPC Cono Sur

Av. Callao 410, piso 2.

C1022AAR - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina

PPC Colombia

Carrera 85K N° 46ª – 66 Oficina 502

Complejo logístico San Cayetano – Bogotá, Colombia

PPC España

Urbanización Prado del Espino

Impresores 2, 28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppcredit@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.com

PPC Editorial S. A. de C. V.

Magdalena 211. Col. del Valle. Del. Benito Juárez.

C. P. 03100 D. F. México

mx.ppc-editorial.com

Comercializa: PPC Editorial y Distribuidora, S. A.

ISBN: 978-84-288-3453-7

Depósito legal: M 29923-2019

Impreso en la UE / *Printed in EU*

SOÑANDO LA CASA COMÚN

En el mundo de hoy, nos dice el Documento eclesial de Aparecida:

Como discípulos de Jesucristo nos sentimos interpelados a discernir los signos de los tiempos para ponernos al servicio del Reino, guiados por el Espíritu para que todos tengan vida en plenitud.

La novedad de los cambios, en esta nueva época que nos encontramos, tiene un alcance global que afecta a todo el mundo. Esta nueva escala mundial del fenómeno humano, trae consecuencias en todos los ámbitos de la vida social. Como pastores de la Iglesia, nos interesa saber cómo este fenómeno afecta a la vida de nuestros pueblos.

Cuando leemos esta joya de la encíclica *Laudato si'*, somos realmente iluminados ante tantas preguntas que el mundo de hoy puede hacerse ante hechos que acontecen en el planeta tierra y en la vida de los hombres y mujeres que lo habitamos.

Laudato si', es una potente luz que quiere disipar las sombras de las dudas que muchos pudieran tener en torno al comportamiento de los seres vivientes y de los cambios que estamos sufriendo en este espacio vital de la naturaleza que nos rodea.

Esta encíclica es la hoja de ruta o el plano para tomar el rumbo correcto, para no perdernos en medio del laberinto que podemos encontrarnos, ante la realidad cambiante y acelerada en que se desenvuelve nuestro mundo.

Quisiera agradecer a José Ortiz, José Moreno y Trinidad Ruiz el esfuerzo de hacer más asequible la lectura y reflexión de esta encíclica, con una metodología que hace más fácil y profunda la reflexión y nos lleva a un compromiso en el objetivo de involucrar a todos a cambiar la forma de actuar con nuevas actitudes y acciones de cara a cuidar la casa común.

Agradecer a Trini, mujer entusiasta y con coraje en la defensa de la naturaleza y el medio ambiente, con la que me puse en conexión para escribir estas líneas, por el trabajo que nos une a los que vivimos décadas en la Amazonía, pulmón de nuestro planeta, y por pedirnos el papa Francisco conformar parte de la comisión para el Sínodo especial amazónico convocado por él a celebrarse en Roma el próximo mes de octubre.

Es desde este ángulo del Sínodo Panamazónico en el que quiero expresar mi pensamiento. Este sínodo está íntimamente relacionado y diríamos que tiene su raíz en la encíclica *Laudato si'*, y se convierte en una prolongación del camino para aterrizar en la realidad eclesial de los pueblos que buscan concreción de respuestas. Pero las recetas no se hacen solas, sino en una forma sinodal, caminando juntos, soñando juntos y construyendo juntos, y aprovechando este “kairós” que Dios nos da en este marco providencial que es el Sínodo.

Nunca en la historia de la Iglesia se había convocado un sínodo sobre el tema central de la Amazonía. Pareciera como que no cuadra con los temas que habitualmente la Iglesia suele reflexionar, si bien es verdad que el magisterio de la Iglesia ha tratado temas sociales

profundos con gran influencia respecto al desarrollo y vida de la humanidad. Este específicamente es de vital importancia para la vida del planeta y para la obra evangelizadora de la Iglesia en el mundo y en especial en esta región amazónica.

La convocatoria de un sínodo que trate sobre la Amazonía pudiera parecer a simple vista que es un tema regional, como una parte del planeta tierra, pero sin trascendencia para la Iglesia universal y para todo el mundo. Sin embargo, a la luz de la encíclica *Laudato si'*, el papa Francisco puso en alerta a todo el mundo sobre las consecuencias que trae la irresponsabilidad humana en relación al cambio climático global, al agua como elemento imprescindible para vivir, y la pérdida de la biodiversidad en el planeta. Los estudios de la REPAM nos dicen que más de un tercio de todos los bosques y la mitad de los animales y las plantas de todo el mundo vive en la Amazonía. En este espacio amazónico se produce la mayor reserva de agua dulce del planeta, la quinta parte; aquí se produce la quinta parte del oxígeno que respiramos en toda la tierra. Por ello decimos que este sínodo tiene una trascendencia para toda la humanidad.

Por ello la defensa del medio ambiente, incumbe a todos los habitantes de esta casa común, tierra que Dios nos regaló. Los habitantes humanos tenemos la obligación de cuidarla, respetarla y defenderla, porque todo en ella esta interconectado, lo que pasa en la Amazonía repercute en Europa y en el mundo entero.

Por eso entendemos la razón por la que el Papa, al convocar este sínodo de la Amazonía, no estaba pensando solo en esa región del planeta, sino en que la vida de esta región tiene mucho que ver con la del todo el planeta.

Así lo recordaba también el secretario general del sínodo, el cardenal Baldisseri:

Las reflexiones que atañen al “Sínodo Panamazónico, superan el ámbito regional, porque alcanzan a toda la Iglesia y también al futuro del planeta. Se trata de un gran “proyecto eclesial, cívico y ecológico” que permite extender nuestra mirada más allá de las respectivas fronteras y redefinir las líneas pastorales, adecuándolas a los tiempos de hoy”. En la región panamazónica, es “prioritaria” la atención a los pueblos nativos que la habitan, ha señalado. Estos pueblos, como dijo el papa Francisco en Puerto Maldonado (19 de enero de 2018), nunca han estado tan amenazados como ahora.

En segundo lugar, el cardenal manifestó:

Se prestará atención al tema del medio ambiente, de la ecología y del cuidado de la creación, la casa común, a la luz de la enseñanza y de la vida de la Iglesia, que opera en la Región.

La REPAM (Red Eclesial Panamazónica), cuya semilla –y lo decimos con noble y sano orgullo– nació en nuestro Vicariato de Puyo, después oficializada en Brasilia, es hoy un gran árbol que cobija a tantos pueblos e iglesias particulares que requieren sus servicios. Con ella se ha realizado un gran trabajo de análisis de la región y su trascendencia, sobre todo para la parte del Ver la realidad de la Amazonía. Ha sido una gran ayuda para la preparación de este sínodo.

Cabe destacar en el discurso del Papa en Puerto Maldonado, la insistencia en la necesidad de **escuchar** a los principales interlocutores de esta realidad, que son los pueblos ancestrales que viven en la Amazonía. Ellos son los vigías de este pulmón de la tierra y

defensores de la naturaleza ante la deforestación y extractivismo minero y petrolero, grandes heridas mortales a las que se ve sometida hoy la Amazonía. A todo esto se suma un “aumento dramático del tráfico de personas”, especialmente mujeres y niños, con el propósito de todo tipo de explotación inhumana.

En segundo lugar, viendo la realidad de la Iglesia en su trabajo de evangelización en esta región, constatamos los grandes desafíos que encuentran los misioneros incansables en su celo apostólico. Tales como la falta de sacerdotes para poder atender las grandes extensiones de territorio sin acceso vial a muchos de los pueblos que allí viven, privados de lo fundamental para una vida cristiana, como es la Eucaristía. Se hace necesario abrir nuevos caminos de evangelización en la Iglesia.

Igualmente las palabras del Papa en puerto Maldonado sobre pensar en una Iglesia con rostro amazónico e indígena, Partiendo de la vivencia de la diversidad cultural de los pueblos, los nuevos caminos, tendrán una incidencia en los ministerios, la liturgia y la teología. Como nos recordaría el Concilio Vaticano II (AG 11): la Iglesia necesita descubrir con gozo y respeto las semillas del Verbo.

Definitivamente la trascendencia de este sínodo para toda la Iglesia será un hecho sin precedentes. Se abre una puerta de esperanza para la iglesia y el mundo. Debemos cuidar juntos la casa común y defender la vida en esta región paradigmática de la Amazonía.

Cuando el papa Francisco nos visitaba en Ecuador, en julio de 2015, ya nos recordaba su pensamiento escrito en la encíclica *Laudato si'*. Decía a nuestros jóvenes recordando el texto del Génesis:

Cuando Dios le regala la tierra al hombre, le invita a ser parte de su obra creadora, es un regalo, no es algo adquirido, no es algo comprado. Nos precede y nos sucederá... según el Génesis, le manda cultivar y cuidar, no cultiva quien no cuida y no cuida quien no cultiva. Existe una relación entre nuestra vida y la de nuestra tierra madre la tierra... Hay algo que es claro, no podemos dar la espalda a nuestra realidad a nuestros hermanos y a nuestra madre la tierra. Esta tierra que hemos recibido en herencia ¿cómo la queremos dejar? ¿Para qué luchamos y trabajamos? (LS 160).

La Iglesia no es ajena a la preocupación y dolor que sufre el planeta y los hombres que en él vivimos. Así como por primera vez un Papa pisa la Amazonía manifestando: *Queremos saber ¿cómo imaginar un futuro sereno y un buen vivir de las generaciones futuras?* Nos cuestiona a nosotros ¿cuál es la misión de la Iglesia hoy ante la realidad que vivimos?

Como prolongación de la encíclica *Laudato si'*, este sínodo panamazónico, será luz y esperanza para abrir nuevos caminos para una Iglesia en salida, siempre movida por el espíritu misionero que desde el día del primer Pentecostés sigue acompañando a la Iglesia para que sea cada día más profética y ministerial.

Nos queda claro que *Laudato si'*, y el Sínodo en consonancia con el mismo espíritu, nos invitan a una conversión del corazón de donde sale lo bueno y lo malo del hombre en sus pensamientos y en sus deseos, una conversión a una ecología integral, que nos lleve a vivir en armonía con las cuatro grandes relaciones que debe vivir el hombre: con Dios, consigo mismo, con los demás y con la tierra, respondiendo a las grandes preguntas existenciales que aparecen como eje transversal de la encíclica: ¿qué mundo queremos dejar para los que vienen detrás?, ¿para qué estamos y trabajamos en esta tierra?, ¿para qué nos

necesita esta tierra?

Ello exige un compromiso de trabajar con nuevas actitudes: pensar en el bien común frente al egoísmo e individualismo, vivir con austeridad frente al consumismo y derroche, defender con voz profética y de denuncia ante a las injusticias con los más vulnerables, sembrar una mentalidad positiva de renovación y esperanza “aún estamos a tiempo para restaurar y sanar las heridas de nuestra tierra (LS 13, 58, 205).

Que Dios Padre Creador nos bendiga, que el amor redentor del Hijo Jesucristo nos fortalezca, y que el Espíritu Santo nos guíe y renueve siempre como Iglesia.

+Rafael Cob García

Vicario Apostólico de Puyo (Ecuador)

Miembro de la Comisión Preparatoria y de la
Secretaría para el Sínodo Panamazónico

LO NATURAL, LO HUMANO Y LO DIVINO: ECOLOGÍA INTEGRAL

La carta encíclica *Laudato si'* fue presentada en junio del año 2015, segunda encíclica promulgada por el papa Francisco. Se trata de una reflexión y propuesta emblemática para el mundo actual, centrada en una cuestión transversal al plantear el reto de la ecología integral, para los creyentes esencialmente unida a la promesa de la verdadera salvación cristiana. En estos años la carta está siendo iluminación e interpelación en la Iglesia y en la sociedad mundial, marcando un antes y un después por su saber y acento ecuménico y plural de la sabiduría y del planteamiento de los problemas centrales que está sufriendo la humanidad actual y, con ella, toda la naturaleza. Hoy no se puede ser cristiano sin entrar en las reflexiones que nos propone el Papa, pero tampoco se puede ser ciudadano con ética sin abrirse a sus interrogantes. Ciudadanía y cristianismo se entrelazan y abrazan en la fraternidad de lo humano y lo esperanzado. Las cuestiones que se lanzan son universales y urgentes. En esta misma dirección se abre ahora el sínodo sobre la Amazonía. Necesitamos colaborar y favorecer la encarnación de este escrito en la comunidad eclesial y en la sociedad.

Futuro y sentido

«¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?» (*LS* 160). Esta pregunta está en el centro de *Laudato si'*, la esperada encíclica del papa Francisco sobre el cuidado de la casa común. Y continúa: «Esta pregunta no afecta solo al ambiente de manera aislada, porque no se puede plantear la cuestión de modo fragmentario», y nos conduce a interrogarnos sobre el sentido de la existencia y el valor de la vida social: «¿Para qué pasamos por este mundo?, ¿para qué vinimos a esta vida?, ¿para qué trabajamos y luchamos?, ¿para qué nos necesita esta tierra?». Si no nos planteamos estas preguntas de fondo –dice el Pontífice– no creo que nuestras preocupaciones ecológicas puedan obtener resultados importantes».

Al estilo de Francisco

La encíclica toma su nombre de la invocación de san Francisco, «Laudato si', mi' Signore», que en el Cántico de las creaturas recuerda que la tierra, nuestra casa común, «es también como una hermana con la que compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos» (1). Nosotros mismos «somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está formado por elementos del planeta, su aire nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura» (2).

Desde el grito y el dolor, humano y natural

Pero ahora esta tierra maltratada y saqueada clama (2) y sus gemidos se unen a los de todos los abandonados del mundo. El papa Francisco nos invita a escucharlos, llamando a todos y cada uno –individuos, familias, colectivos locales, nacionales y comunidad internacional– a una “conversión ecológica”, según expresión de san Juan Pablo II, es decir, a «cambiar de ruta», asumiendo la urgencia y la hermosura del desafío que se nos presenta ante el «cuidado de la casa común».

Con la esperanza de un verdadero cambio de estilo de vida

Al mismo tiempo, el papa Francisco reconoce que «se advierte una creciente sensibilidad con respecto al ambiente y al cuidado de la naturaleza, y crece una sincera y dolorosa preocupación por lo que está ocurriendo con nuestro planeta» (19), permitiendo una mirada de esperanza que atraviesa toda la encíclica y envía a todos un mensaje claro y esperanzado: «La humanidad tiene aún la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común» (13); «el ser humano es todavía capaz de intervenir positivamente» (58); «no todo está perdido, porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, pueden también superarse, volver a elegir el bien y regenerarse» (205).

Dirigido a todos, universal

El papa Francisco se dirige, claro está, a los fieles católicos, pero se propone «especialmente entrar en diálogo con todos sobre nuestra casa común» (3): el diálogo aparece en todo el texto, y en el capítulo 5 se vuelve instrumento para afrontar y resolver los problemas. El Papa se abre en diálogo a otras iglesias y comunidades cristianas, otras religiones, a oriente, y agradece todas las colaboraciones que hablan del verdadero ecumenismo del saber: «la reflexión de innumerables científicos, filósofos, teólogos y organizaciones sociales [ha] enriquecido el pensamiento de la Iglesia sobre estas cuestiones» (7) e invita a todos a reconocer «la riqueza que las religiones pueden ofrecer para una ecología integral y para el desarrollo pleno del género humano» (62).

Ver, juzgar y actuar. Un esquema procesual y profundo

El recorrido de la encíclica está trazado en el n.º 15 y se desarrolla en seis capítulos. A partir de la escucha de la situación, a partir de los mejores conocimientos científicos disponibles hoy (cap. 1), recurre a la luz de la Biblia y la tradición judeo-cristiana (cap. 2), detectando las raíces del problema (cap. 3) en la tecnocracia y el excesivo repliegue autorreferencial del ser humano. La propuesta de la encíclica (cap. 4) es la de una «ecología integral, que incorpore claramente las dimensiones humanas y sociales» (137), inseparablemente vinculadas con la situación ambiental. En esta perspectiva, el papa Francisco propone (cap. 5) emprender un diálogo honesto a todos los niveles de la vida social, que facilite procesos de decisión transparentes. Y recuerda (cap. 6) que ningún proyecto puede ser eficaz si no está animado por una conciencia formada y responsable, sugiriendo principios para crecer en esta dirección a nivel educativo, espiritual, eclesial, político y teológico. El texto termina con dos oraciones, una que se ofrece para ser compartida con todos los que creen en «un Dios creador omnipotente» (246), y la otra propuesta a quienes profesan la fe en Jesucristo, rimada con el estribillo «Laudato si'», que abre y cierra la encíclica.

La riqueza de lo complementario

El texto está atravesado por algunos ejes temáticos vistos desde variadas perspectivas, que le dan una fuerte coherencia interna: «la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido

humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida» (16).

Claves, epígrafes y propuestas de trabajo

La riqueza de esta encíclica está en la posibilidad de llevarla realmente a nuestra vida personal, a las comunidades cristianas en las que vivimos y a la sociedad de la que formamos parte, en sus vertientes cultural, educativa, sanitaria, económica, política, etc. Esta edición de PPC ofrece el texto completo de la encíclica y materiales y subsidios que podrán favorecer la formación y acción, personal y comunitaria, a partir de su lectura, reflexión, profundización y posible acción aplicada a la realidad.

Sabemos que no será un escrito más para nadie que se acerque con inquietud, tanto a nivel cristiano como humano. La Iglesia tiene que encarnar esta reflexión dentro de ella y en medio del mundo. Por eso queremos colaborar con el espíritu y el método de la encíclica para rumiar y digerir sus claves, sus análisis, sus juicios y sus propuestas. Queremos hacerlo real y concretamente, con profundidad y verdad, a la que vez que con realismo vital y comunitario.

En la primera parte ofrecemos una reflexión provocada por el documento en orden a ser eco de los verdaderos planteamientos, de su necesidad, su valoración, su análisis de la realidad y su propuesta de cambio de vida que nos invita e interpela a todos.

En la elaboración de nuestra reflexión sobre cuestiones fundamentales en torno a la encíclica y su mensaje, hemos seguido las palabras iluminadoras de monseñor Julio Parrilla, obispo de Ecuador.

En la segunda parte, presentamos mapas conceptuales para ver el capítulo en su conjunto y al lado de cada número del texto original incluimos epígrafes marginales que ayuden a descubrir a primera vista las ideas esenciales de cada párrafo. Solo pretendemos facilitar sin condicionar. A la luz de cada capítulo nos esforzamos en presentar propuestas de trabajo, con una fase más personal y otra más de grupo para compartir en revisión de vida junto a otros creyentes o personas en búsqueda.

Más adelante ofrecemos un posible esquema o modelo de sesión de grupo. Hemos querido recoger ecos de personas que ya han conocido y reflexionado sobre la encíclica, laicos cristianos y comprometidos en medio del mundo en ámbitos y ambientes plurales; ellos nos ofrecen lecturas creyentes que conectan los capítulos con textos bíblicos y oraciones que surgen en el interior “tras la riqueza de lo descubierto” a la luz de la reflexión y propuestas de la *Laudato sí*; sin olvidar que nos llama a conversión y que esto solo es posible por la acción del Espíritu en nuestro interior.

Ojalá este trabajo sirva para que muchas personas adentrándonos en el camino de una ecología verdaderamente integral nos salvemos y lleguemos al conocimiento auténtico de la Verdad.

**José Ortiz Jiménez, José Moreno Losada
y Trinidad Ruiz Téllez**

ESQUEMA DE LAS PROPUESTAS DE TRABAJO

PISTAS PARA EL TRABAJO PERSONAL Y COMUNITARIO

Al final de cada capítulo de la encíclica se ofrecen algunas pautas de trabajo, tanto en el plano personal como grupal, así como apuntes y materiales de cara a la profundización, interiorización y oración celebrativa. Presentamos aquí el esquema general en orden a no ser repetitivos en cada sección o capítulo.

DE UN VISTAZO

Se trata de un cuadro sintético que sin cubrir todos los elementos del capítulo nos da la visión de un marco general en orden a situarnos en el tema que va a centrar nuestra reflexión. Servirá, al comienzo del trabajo para abrir la perspectiva del trabajo planteado. Del mismo modo será útil para contrastar las conclusiones una vez realizado el trabajo.

TRABAJO PERSONAL

El punto de partida ha de ser la lectura reposada del texto, el encuentro personal con el mensaje. Para ello podemos seguir las siguientes pautas:

- **Lectura personal.** Nos dejamos invadir por la propuesta y atendemos los ecos personales que suscita en cada uno de nosotros, aquello que nos parece lo central, lo que más nos llama o resuena en nuestro interior.
- **Elección de frases.** Un subrayado sencillo desde lo que son llamadas, interpelaciones para nuestra vida personal, familiar, profesional y para la comunidad cristiana a la que pertenecemos y que tenemos como referencia. Nos abrimos a los toques que invitan a la conversión personal y comunitaria, eclesial y ciudadana.
- **Cuestiones pendientes.** Saber acoger las interrogaciones que el texto nos plantea por hacerse difícil en su comprensión, por proponer cosas que cuestionan nuestra visión habitual de la realidad, o invitaciones al cambio de hábitos y de vida.
- **Selección de frases e interrogantes.** Podrá ser de gran ayuda centrar tanto lo que nos parece más importante y llamativo como aquello que más nos interroga y nos seduce de lo planteado. Nos quedamos con aquellas frases más relevantes y cuestiones para compartir y seguir profundizando en común con otros. Así podremos llegar a nuestras propias conclusiones.
- **Preguntas.** Presentamos en cada capítulo, tras el trabajo individual, una serie de preguntas que pueden guiar la reflexión del grupo, una vez que nos las hayamos planteado personalmente.

ENCUENTRO EN GRUPO Y TRABAJO COMPARTIDO

El trabajo personal se podrá enriquecer desde el compartir en grupo, tanto las conclusiones como las vivencias. Por eso se propone para el grupo comenzar compartiendo las frases e interrogantes para ver líneas más comunes y subrayadas entre

todos. Es de gran importancia todo lo que nos pueda acercar más a la vida y a su aplicación en nuestros distintos ámbitos humanos, sociales, culturales, laborales, espirituales. Así podremos llegar a conclusiones compartidas.

VISUALIZACIÓN E INTERIORIZACIÓN. LA VIDA

La segunda parte del trabajo compartido hemos querido centrarla en lo que podríamos llamar la acción encarnada. En ella buscamos el contraste entre el mensaje y nuestra vida ordinaria, nuestro proyecto personal de vida y acción. Todos tenemos una forma de pensar, de sentir y de actuar, lo que podríamos llamar nuestra cultura personalizada, nuestro modo de vivir y ser. Buscamos adentrarnos en la realidad desde la propia vida, y la de nuestra sociedad, en el contraste con el mensaje y reflexión que nos ha propuesto el capítulo tratado de la encíclica. Para ello proponemos unas cuestiones directas y vitales que nos ayudarán a entrar en la encarnación del mensaje de la *Laudato si'*, más allá de puras ideas y abstracciones.

LECTURA CREYENTE Y ORACIÓN

- **La Palabra.** Al hilo del tema y la orientación teológica y pastoral de los capítulos, presentamos un texto bíblico para abrirnos a la Palabra de Dios de un modo directo y contemplativo.
- **Lectura creyente.** Desde los textos bíblicos elegidos, hemos solicitado a distintas personas, comprometidas con el Reino de Dios en medio del mundo, que compartieran con nosotros su lectura creyente del texto propuesto, a la luz de la inspiración de la carta del Papa, en la sección correspondiente. Se trata de dejarnos iluminar por la lectura de fe que un hermano nuestro hace de la Palabra en la vida, desde sus inquietudes y compromisos para vivir en la voluntad de Dios en medio de los hermanos. Ante la palabra del pastor de la Iglesia, el eco de los miembros de ese pueblo de Dios al que se dirige.
- **Orar desde la vida.** Lo mismo hemos querido hacer al presentar la comunión y la relación con el Padre desde la vida de distintos laicos cristianos. Ellos comparten su oración desde la preocupación por la casa común y por la ecología integral, desde las interpelaciones, llamadas e invitaciones a la conversión y al compromiso que nos hace la encíclica. Se trata de recibir el eco del Espíritu Santo en los corazones de estas personas.
- **Oración para cada día:** Acabamos esta parte insinuando una clave de oración para mantenernos unidos espiritualmente en la invocación del Espíritu en orden a nuestra conversión para facilitar el Reino de Dios.

OTROS RECURSOS

Hemos seleccionado un conjunto de canciones y vídeos acorde con cada capítulo que pueden servir de complemento para profundizar y realizar otro tipo de actividades en torno al mensaje papal. Pueden ser de gran utilidad para trabajar con personas jóvenes y ofrecer otros recursos y materiales complementarios.

ÍNDICE

Prólogo. Soñando una casa común. <i>Rafael Cob García</i>	3
Presentación. Lo natural, lo humano y lo divino: ecología integral	7
Esquema de propuesta de trabajo	10

PRIMERA PARTE: UNA REFLEXIÓN SOBRE LA ENCÍCLICA

Al hilo de la <i>Laudato si'</i> . Cinco claves y una receta	15
1. Primera clave: ¿A quién afecta más esto de la ecología?	15
2. Segunda clave: La invención de la naturaleza: todo está interconectado ...	18
3. Tercera clave: ¿Es admisible todo lo técnicamente realizable?	22
4. Cuarta clave: La economía, ¿para qué?	24
5. Quinta clave: Tecnología y religión, dirección y sentido	27
6. Y una receta: La feliz sobriedad. ¡Vivir de otra manera!	29

SEGUNDA PARTE: TEXTO ÍNTEGRO DE LA ENCÍCLICA Y PROPUESTAS DE TRABAJO

1. Introducción y capítulo primero

Introducción (1-16)	33
Capítulo primero. Lo que le está pasando a nuestra casa (17-61)	39
I. Contaminación y cambio climático	39
II. La cuestión del agua	42
III. Pérdida de biodiversidad	44
IV. Deterioro de la calidad de la vida humana y degradación social	47
V. Inequidad planetaria	48
VI. La debilidad de las reacciones	51
VII. Diversidad de opiniones	53
▶ Propuestas de trabajo	54

2. Capítulo segundo. EL EVANGELIO DE LA CREACIÓN (62-100)

I. La luz que ofrece la fe	63
II. La sabiduría de los relatos bíblicos	64
III. El misterio del universo	68
IV. El mensaje de cada criatura en la armonía de todo lo creado	71
V. Una comunión universal	73
VI. Destino común de los bienes	74
VII. La mirada de Jesús	76
▶ Propuestas de trabajo	78

**3. Capítulo tercero.
RAÍZ HUMANA DE LA CRISIS ECOLÓGICA (101-136)**

I. La tecnología: creatividad y poder	87
II. Globalización del paradigma tecnocrático	89
III. Crisis y consecuencias del antropocentrismo moderno	92
▶ Propuestas de trabajo	101

**4. Capítulo cuarto.
UNA ECOLOGÍA INTEGRAL (137-162)**

I. Ecología ambiental, económica y social	111
II. Ecología cultural	113
III. Ecología de la vida cotidiana	114
IV. El principio del bien común	117
V. Justicia entre las generaciones	118
▶ Propuestas de trabajo	120

**5. Capítulo quinto.
ALGUNAS LÍNEAS DE ORIENTACIÓN (163-201)**

I. Diálogo sobre el medio ambiente en la política internacional	129
II. Diálogo hacia nuevas políticas nacionales y locales	133
III. Diálogo y transparencia en los procesos decisionales	135
IV. Política y economía en diálogo para la plenitud humana	137
V. Las religiones en el diálogo con las ciencias	141
▶ Propuestas de trabajo	143

**6. Capítulo sexto.
EDUCACIÓN Y ESPIRITUALIDAD ECOLÓGICA (202-246)**

I. Apostar por otro estilo de vida	151
II. Educación para la alianza entre la humanidad y el ambiente	153
III. Conversión ecológica	155
IV. Gozo y paz	157
V. Amor civil y político	159
VI. Signos sacramentales y descanso celebrativo	160
VII. La Trinidad y la relación entre las criaturas	163
VIII. Reina de todo lo creado	163
IX. Más allá del sol	164
▶ Propuestas de trabajo	167